

Mt 1:1-3 Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram.

Mt 4:18-22 Y andando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando una red al mar, porque eran pescadores. Y les dijo : Seguidme, y yo os haré pescadores de hombres. Entonces ellos, dejando al instante las redes, le siguieron. Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes, y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

Hoy hablaremos de la historia de Tamar, que está escrita en el capítulo 38 de Génesis. Es muy importante que usted pueda leer este capítulo cuidadosamente y encontrar toda su riqueza, por causa del tiempo, no lo haremos aquí, pero es necesario que usted lo haga.

En esta historia vemos que Judá tomó por esposa a la hija de Sua, un cananeo, con quien engendró 3 hijos. El mayor Er, el segundo Onán y el tercero fue Sela. A su tiempo, tomó Judá para su hijo mayor como esposa a Tamar. Pero el primogénito de Judá que fue Er, hizo lo malo ante los ojos de Dios, Y Jehová quitó su vida. Entonces Judá por causa de la primogenitura dió Tamar a Onán por la orden del levirato, para que engendre hijo a nombre de su hermano y no pierda su heredad. Onán, sabiendo que los hijos no serían suyos, no quiso engendrar hijo, derramándose en tierra cada vez que se llegaba a Tamar, esto no agradó a Dios, por esta causa, también perdió la vida. Judá, había prometido a Tamar que a su tiempo le daría a su hijo Sela para que ella tuviese descendencia, entre tanto la mandó a la casa de sus padres. Pasaron muchos años, al punto que la mujer de Judá había fallecido. Tiempo después Tamar al enterarse que su suegro iba a Timnat a trasquilar sus ovejas. Se quitó los vestidos de viudez, se cubrió con un velo, se arrebozó y se puso a la entrada de Enaim, junto al camino de Timnat. Porque dice en la escritura que ella veía que Sela había crecido, pero no le era dada por mujer. Cuando pasó Judá, por este lugar y la vió, pensó que se trataba de una ramera, pues ella tenía cubierto su rostro. Aunque no tenía dinero convino con ella en darle un cabrito. Cuando se llegó a ella, la mujer le pidió como prenda su sello, su cordón y su báculo, hasta que mandara el cabrito prometido. Cuando Judá mandó el cabrito, no encontraron a la mujer y nadie pudo dar referencia de una ramera, puesto que nunca vieron una ramera en ese lugar. Tamar concibió de Judá, aunque volvió a ponerse la ropa de viudez y pasados unos meses dieron aviso a Judá que

Tamar estaba en cinta. Por esa causa, ella iba a ser quemada. En Génesis 38, los versículos. 25 y 26 dicen: *“Pero ella, cuando la sacaban, envió a decir a su suegro: Del varón cuyas son estas cosas, estoy encinta. También dijo: Mira ahora de quién son estas cosas, el sello, el cordón y el báculo. Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo”.*

En esa época debemos entender lo que era la primogenitura. Hoy nuestra cultura es distinta. En los tiempos de Tamar, la primogenitura era sumamente importante, porque incluía una porción doble de tierra, el sacerdocio y el reinado. La tierra es Cristo y la porción doble de la tierra no es el disfrute común que tenemos de Él, sino algo especial, algo extraordinario que se disfruta de Cristo. Podemos decir, que como descendientes de Abraham, la primogenitura está estrechamente ligada con heredar a Cristo. En Efesios 2:12 dice que al creer en el Señor entramos en la primogenitura, que fuimos puestos en Cristo. Y Cristo llega a ser nuestra porción. Por medio de Él, en Él y con Él tenemos la doble porción, el sacerdocio y el reinado.

Debemos conocer por qué razón Tamar amaba la primogenitura, ella sabía que si era eliminada no había cómo obtener la promesa de Dios. Tamar fue la mujer del primogénito, Judá no cumplió con su responsabilidad, de algún modo, Judá engañó a Tamar. Ahora, por un medio indebido Tamar obtuvo la primogenitura para sus hijos. A veces no es tan simple obtener a Cristo. Debemos valorar a Tamar que se valió de cualquier medio y obtuvo la primogenitura. Aún de manera indebida. En la crónica divina de la Biblia su nombre en el libro de Ruth 4:12 dice: *“Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dió a luz a Judá...”* Nos muestra a Tamar como un nombre sagrado. Tamar concibió gemelos. La motivación de Tamar no fue lo pecaminoso, fue la primogenitura. La porción doble de la tierra se refiere al máximo disfrute y ganancia de Cristo, no es el disfrute común que tenemos de Él, es la compañía y presencia de la persona más extraordinaria del universo, aquel que puede llenar todos nuestros anhelos, nuestras expectativas y todo el vacío que tenemos como seres humanos. Jesús hizo un llamamiento a Pedro, Andrés, Jacobo y Juan quienes sin considerar absolutamente nada, dejaron todo lo que tenían y hacían para seguir al Señor. Fueron absolutos. Nosotros hoy debemos dar el verdadero valor que tiene la primogenitura para asirnos de Cristo, de tal manera que no perdamos el galardón. Hemos recibido el mismo llamamiento, cada uno de diferente manera, pero nuestra respuesta es lo que determina obtener la primogenitura, la doble porción de Cristo.